



CONRADO MENZEL

Descubrimiento de Marcel Sabella

Andrés Sabella no fue aficionado a subirse a las ramas de su árbol genealógico. De los antepasados paternos siempre habló y escribió en forma imprecisa. Cuando más que su padre tenía lazos atávicos florentinos, siendo originario de Jerusalén. Y vagamente recordaba que en Florencia lo esperaba un legado por cuya cuantía jamás se interesó. Más expresivo fue en cuanto a la ascendencia copiapina de los Gálvez.

Tampoco Andrés Sabella fue aficionado a los viajes. Se le hizo el cargo de que disfrutando por tantos años de la bohemia de la calle Bandera, en Santiago, no hubiera puesto pie alguna vez en la de París, para visitar de pasada la tumba de su maestro de la escuela parnasiana, Charles Baudelaire, a quien dedicó tantos florilegios en sus poemas y en su prosa al escribir sobre "Las flores del mal".

Su biógrafa señala como punto más distante una ocasional visita a La Habana. Europa no supo de sus afanes ni menos el Medio Oriente de donde vino su padre don Andrés y también su tío don Fidel.

A los atractivos del Barrio Latino y de Montparnasse, el barrio de los artistas de París, prefirió el de la calle Bandera y las amanecidas del café Iris, con tanto poeta siempre alcanzados de dinero, como sus infaltables acompañantes, el famoso Mono Flores y el mentado Cadáver Valdivia.

Cuando el viajar a París ya no constituía un privilegio de ricos, la hacienda de Andrés se hallaba muy disminuida. Por ello confesaba que deseos no le faltaban. Y agregaba que los años y algunos achaques no lo disponían para nuevas conturbaciones bohemias.

Todo este preámbulo obedece a la fortuita circunstancia de que el poeta Matías

Rafide, Agregado Cultural de Chile en Egipto, descubrió a un primo de Andrés Sabella en Jerusalén.

Cuenta que por azar se hospedó en el hotel Gloria y en la recepción lo atendió una persona muy parecida a Andrés. Le habló primeramente en italiano y como le preguntara si era de esa nacionalidad le respondió que es árabe. Le preguntó su nombre y dijo llamarse Marcel Sabella.

Al conversar más detalladamente le confesó ser primo de Andrés. Le mostró entonces un ejemplar de la obra "Escritores chilenos de origen árabe" que llevaba para unos parientes y dio un grito de alegría al ver la fotografía de Andrés.

Al saber de la larga y profunda amistad de Matías Rafide con su primo Andrés lo abrazó y mantuvieron por varios días numerosas conversaciones, aprovechando Marcel Sabella la oportunidad de fotocopiar del libro las 20 páginas que se refieren a Andrés Sabella.

Según Matías Rafide, el parecido físico de Marcel Sabella con Andrés es notable. Marcel es bajo y gordo; incluso se parecen en el modo de caminar. Este tiene actualmente 65 años y es uno de los administradores del hotel situado a pocos metros de la puerta de Jaffa.

De este encuentro de Matías Rafide, que es como un descubrimiento, podría tomarse nota. Sería interesante un contacto a través del Agregado Cultural de la embajada de Chile en Israel.

Matías Rafide no da más noticia, que es bastante, de la que consta en esta nota. Quizá si Marcel Sabella tuviere interés en conocer esta tierra antofagastina que tanto amó y cantó su primo.

El Mercurio, Antofagasta - Coloma, 4-X-1991 p. 3.

6022723

000188650

Descubrimiento de Marcel Sabella [artículo] Conrado Menzel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Menzel, Conrado

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Descubrimiento de Marcel Sabella [artículo] Conrado Menzel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile